

Náufrago en el paraíso

Shipwrecked in paradise

“Sentirse” felizmente náufrago en una diminuta playa del Caribe está a su alcance: archipiélago de San Blas, Panamá.

It's possible to play the role of a happy castaway on a small beach in the Caribbean: at the San Blas archipelago in Panama.

*H*ay caprichos que la naturaleza pone en bandeja, tienen un gran valor y, por comparación, un exiguo precio. Uno de ellos es sentirse el soberano de una isla caribeña que tenga unos 100 metros de punta a punta por 50 metros de ancho, morar en una cabaña construida con madera y hojas de penca, almorzar una langosta recién pescada, balancearse en una hamaca suspendida de dos palmeras, bañarse en un cálido mar de aguas turquesas y dormir arrullado por el sonido del silencio.

Ese paraíso en medio del mar se llama archipiélago de San Blas, en aguas panameñas, se lo conoce como la comarca Kuna Yala, o

archipiélago de las Mulatas, lo habita una de las etnias mejor organizadas de América, y está constituido por 365 islas.

El camino más recto para acceder al archipiélago es volar desde ciudad de Panamá a uno de los aeropuertos existentes en diferentes zonas de la comarca, como son El Porvenir, Playón Chico, Mamitupu o Tubluala, aeródromos situados algunos cerca de la costa y otros en plena selva tropical. Una vez allí, el transporte a la isla de destino se cubre a bordo de estilizados cayucos.

No hay caminos que atraviesen las islas ni

>>





>> pedraplenes que las unan. Para desplazarse de una a otra hay que viajar en bote. No hay grifos de los que mane agua corriente. Estas islas carecen de agua dulce y son sus habitantes, quienes se trasladan a diario hasta el continente para proveerse en la infinidad de ríos que lo atraviesan. Tampoco se debe buscar un enchufe; salvo excepciones, las islas carecen de electricidad en un atrevido y consecuente guiño de regreso al pasado: los tiempos de actividad y descanso los marcan las estrellas.

La vida cotidiana en el archipiélago es pura convivencia de un mar generoso y una naturaleza llena de vida y color. Los hombres se dedican primordialmente a la pesca; cotidianamente se les puede ver charlando mientras arreglan sus redes para la captura de la langosta, la tortuga y otros grandes peces cuyos destino son los mercados continentales. Las mujeres, que son y ejercen como referencia familiar, se niegan a abandonar el uso de sus tradicionales vestidos de inigualable colorido cuya parte superior es una camisa que se conoce con el nombre de “molás”, producto de la habilidad y de la tradición ancestral cuyas

técnicas usadas son legadas de madres a hijas.

Vegetales, arroz y pescado fresco son la base de la alimentación de San Blas. La langosta suele ser el plato fuerte de la cena en los escasos hoteles.

El archipiélago, formado por acumulación de coral, invita al ecoturismo. En sus aguas cristalinas se puede nadar, pescar, practicar snorkeling o desplazarse en kayak. No hay animales salvajes que alteren la placidez del descanso y el clima es puro tropical. Un gozo de islas que se refleja a menudo en las páginas del *National Geographic*, que han figurado en la lista de los mejores destinos para cruceros en el mundo según las revistas *Cruising World* y *Le Monde Voyage*, y que han sido escenario del programa *Supervivientes*, de la cadena norteamericana de televisión CBS.

Nature sometimes provides great value at a minimal cost. Example: the chance to be emperor of a Caribbean island just 100 by 50 metres, live in wood and thatched roof cabin, eat a lobster that's just been plucked from the sea, lie in a hammock suspended between two palm trees, swim in a warm turquoise blue sea

>>



A la tranquilidad de la zona hay que sumarle otros atractivos, como el tipismo y la artesanía.
This peaceful area has many attractions and handicrafts.



La vida cotidiana en el archipiélago es pura convivencia de un mar generoso y una naturaleza llena de vida y color. Daily life in the archipelago means living in close communion with a generous sea and colourful nature.





>> and be lulled to sleep by the sound of silence. That paradise in the middle of the sea is called the archipelago of San Blas —also known as the Comarca Kuna Yala and archipelago of Las Mulatas— in the waters off Panama and is inhabited by one of the best-organised native groups in the world. There are 365 islands. The most direct way to reach them is by plane from Panama City to one of the island group's airports, such as El Porvenir, Playón Chico, Mamitupu or Tubluala; some are near the coast and others in the heart of the tropical jungle. Once there, transport to the islands is aboard Indian canoes. There are no roads crossing the islands nor bridges that link them. To go from one to another you have to travel by boat. There is no running water because there is no local fresh water: the inhabitants, travel each day to the mainland to bring water from the many rivers there. And don't look for an electric outlet: with but a few exceptions, these islands have no electricity; in a daring commitment to the past, activity and relaxation are marked by the stars. Daily life here means contact with a

generous sea and lively, colourful nature. The men are mostly fishermen: they can be seen talking while they mend their nets for the capture of lobsters, tortoises and large fish destined for the continental markets. The women in this matriarchal society continue to wear their colourful traditional dress, whose upper part is a shirt called a *mola* that is made by traditional methods passed on from mothers to daughters. Vegetables, rice and fish are the staple foods at San Blas. Lobsters tend to be the featured dish at dinner time in the few hotels. The archipelago, which was formed by the accumulation of coral, is an invitation to ecotourism. Its crystalline waters are ideal for swimming, fishing, snorkelling or kayaking. There are no wild animals to disrupt the peace and quiet, and the climate is tropical. The islands often appear in the pages of *National Geographic*, and are among the finest destinations of cruise ships, according to *Cruising World* and *Le Monde Voyage* magazines. They have also provided the backdrop for the CBS television programme *Survivor*. ◊



En el archipiélago de San Blas es fácil dejarse envolver por una placentera sensación de tranquilidad y equilibrio. In the San Blas archipelago it's easy to immerse oneself in a pleasant sensation of peace and equilibrium.